

EDITORIAL

"Quien desea enseñar, debe aprender y quien aprende y sigue aprendiendo, puede enseñar"

Ekstein

La autoeducación o sea el proceso consciente del hombre para educarse durante el transcurso de su vida, tiene una enorme importancia para aquellas personas cuyo campo profesional es el educativo.

Para los educadores físicos es evidente que un buen desarrollo personal se refleja en su desempeño profesional. Por ejemplo, si comprende o conoce los procesos evolutivos del niño y del adolescente, tomará mejores medidas educativas sobre ellos. Desafortunadamente en la formación docente no se fomenta la capacidad de autoeducación y en consecuencia el hombre se rezaga en su desarrollo y en relación con sus posibilidades sólo avanza en aspectos parciales de su personalidad. En última instancia sufre porque le falta desarrollo de su "potencial humano".

Todo el proceso de autoeducación, incluida la autorrealización y la autoactualización, produce cambios sensibles en la conducta humana, acentuadas en el educador físico por las características mismas de su profesión.

Destaquemos algunas de ellas:

La CREATIVIDAD se desenvuelve en una medida considerable, podría darse el siguiente enunciado: "Cuanto más se desarrolle el hombre mediante la autoeducación, tanto mejor será su creatividad".

El CONTACTO, es otro cambio importante producido por autoeducación. Poster ha señalado cinco esferas en las que es posible la ampliación del yo, mediante la ampliación de las fronteras del contacto. Aquí se trata de:

- La intensificación del contacto con el propio cuerpo;*
- La ampliación de los propios valores;*
- La ampliación de la capacidad de confiar en otros hombres;*
- La disposición de hacerse conocer por los otros hombres;*
- La intensificación del propio comportamiento expresivo.*

La apertura del hombre a las experiencias es otro resultado de la autoeducación. Las experiencias las vive el hombre, si él como sujeto, es afectado por las cosas que le ocurren, su experiencia está determinada en gran parte por su subjetividad que escoge lo que él

puede aceptar y su interpretación. Cuanto más abierto sea un hombre para la experiencia, tendrá más capacidad de vivir el presente y menos bloqueado estará por los recuerdos y remordimientos de su pasado.

En conclusión, no puede el Educador físico pensar que el solo tránsito por la Universidad lo dote de todas las capacidades necesarias para su ejercicio profesional. Las limitaciones del proceso educativo institucional no colman sus ansias de conocimiento totalmente y el enorme y constante avance de las ciencias de la actividad física obligan a una permanente autoactualización.

La única manera, la única respuesta es entonces la autoeducación, durante todo el tiempo de su proceso vital.

Raúl Hincapié Abad